

Aunque en algunas ocasiones es preciso poner a una colmena muy fuerte, y en año de gran cosecha, tres alzas, casi siempre hay ocasión antes de colocar la tercera de retirar la superior, ya completamente repleta de miel operculada; con ello se economiza material y también se evita el prolongar con exceso el volumen de la colmena.

En el momento de la recolección es cuando más se aprecian las ventajas y superioridad de las colmenas verticales o de alzas. Con su empleo, al examinar los panales de recolección para ver si está ya operculada la miel en ellos almacenada, no se causa molestia alguna a las abejas ocupantes del nido de cría, pues basta alzar un momento la tapa, lanzar una fuerte bocanada de humo so-

bre los panales de alza y dirigir una rápida mirada a éstos, las más de las veces sin necesidad de remover ninguno de ellos, para formarse exacta idea de su estado. En este breve espacio el humo lanzado sale al exterior por el continuo movimiento del aire dentro de la colmena, y al reponer la tapa en su puesto queda diáfana la atmósfera de su interior, donde apenas ha penetrado el humo y no ha alterado en nada su vida de trabajo.

Para retirar los panales libres de abejas basta interponer un separador entre el cuerpo de colmena y el alza, provisto de un escape al exterior, por donde salen al campo en muy pocos minutos y quedan los panales para llevarlos al laboratorio, sin enfurecimiento de las abejas.

